



¿Puede el Banco de los BRICS realmente ofrecer lo que el Sur Global necesita?

Posted on Septiembre 23, 2026

¿Son los BRICS la salvación del Sur Global? Parece haber optimismo en el contexto geopolítico y geoeconómico a medida que los sistemas financieros y económicos internacionales se realinean, lo que se observa, en particular, en el alejamiento de los sistemas de transacciones dominados por Occidente y la perspectiva de la desdolarización.

Por Anusha Lall

¿Son los BRICS la salvación del Sur Global? Parece haber optimismo en el contexto geopolítico y geoeconómico, a medida que los sistemas financieros y económicos internacionales se reconfiguran, como se observa, en particular, en el abandono de los sistemas de transacciones dominados por Occidente y la perspectiva de la desdolarización. Y para quienes buscan materializar sus ambiciones multipolares, existe la esperanza de un futuro multilateralismo en el Sur Global.

El subconjunto de las «potencias intermedias», es decir, Brasil, India y Sudáfrica, ha defendido esta última postura en diversas coyunturas históricas, en los ámbitos institucionales del sistema de la ONU, las Instituciones de Bretton Woods (IBW) y más allá. Podemos rastrear la trayectoria actual desde los Foros

Trilaterales de la IBSA, basados en alianzas en las negociaciones de la OMC, hasta los BRICS, un acrónimo acuñado por un economista de un fondo de cobertura para denotar el creciente peso económico de la IBSA, junto con Rusia y China, como «amigos» de larga data del Sur Global.

Mediante la ampliación formal a partir de enero de 2024, Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos se unieron como miembros de pleno derecho de los BRICS, mientras que Indonesia se unió en enero de 2025 y diez países socios (Bielorrusia, Bolivia, Kazajistán, Cuba, Malasia, Nigeria, Tailandia, Uganda, Uzbekistán y Vietnam) ingresaron en 2025.

La visibilidad y el interés en el bloque han aumentado drásticamente a medida que los conflictos militares y las crisis energéticas se han intensificado en el mundo, al igual que la marcada brecha en la financiación climática que enfrentan los países del Sur Global y la competencia por los minerales críticos. (Aunque cabe preguntarse si son “críticos” para quién, dada la diversificación de sus usos finales vinculada al auge de la inteligencia artificial y sus aplicaciones en la industria de la defensa y el armamento).

Es fundamental abordar estas deficiencias en la financiación, la competencia por los recursos y las prioridades, ya que se necesita una respuesta adecuada e inclusiva, tanto para los fenómenos meteorológicos adversos que dejan a los países vulnerables ante desastres agravados como para satisfacer las demandas de desarrollo de estos países que, paralelamente, se enfrentan a las consecuencias de una crisis de deuda mundial aún mayor y más grave.

Ambiciones del NDB

Pasemos ahora a la undécima reunión anual del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), celebrada en Moscú en mayo de 2026. El presidente del gobierno anfitrión, la Federación Rusa, presentó a la institución como “un pilar del sistema financiero emergente del Sur Global” y “una de las organizaciones financieras internacionales clave”.

La presidenta del NDB, Dilma Rousseff, también declaró que la nueva visión del banco será que “será más grande, más ecológico, más digital, más innovador, más ágil y más cooperativo”, y que la financiación en moneda local seguirá siendo una prioridad estratégica.

Mientras que Rousseff hizo hincapié en la expansión de las operaciones y la membresía para fortalecer el papel institucional del NDB como “una voz y plataforma unificada para el Sur Global” y facilitar la cooperación Sur-Sur y la búsqueda de soluciones colectivas a los desafíos de desarrollo compartidos, el profesor Jeffrey Sachs, en su discurso a los gobernadores del NDB, vinculó la relevancia del Banco BRICS (el nombre no oficial del Banco NDB) con el éxito de los mercados emergentes y las economías en desarrollo (EMDE).

Sus propuestas de expansión se centraban en alianzas con países africanos, la financiación de plataformas tecnológicas verdes y digitales, la urbanización sostenible y sistemas alternativos de pago y liquidación. El panorama era amplio y las ambiciones, elevadas.

Banco de los BRICS: ¿Puede reducir el endeudamiento?

La priorización y ampliación de los préstamos en moneda local ofrece una ventaja potencial frente a la problemática del dólar y la deuda. A diciembre de 2022, la cartera de proyectos del NDB, por moneda, estaba dominada por el dólar estadounidense (con aproximadamente 20 mil millones), seguido del renminbi (más de 5 mil millones) y, por último, el euro (con aproximadamente 3 mil millones). Sería interesante, por lo tanto, analizar la operacionalización y el alcance del impacto de la financiación diversificada en diferentes monedas.

La magnitud y el alcance de la financiación hasta el momento son reducidos y se limitan a unos pocos países. La información oficial (a fecha del primer trimestre de 2026) indica que el NDB ha aprobado 42.900 millones de dólares en financiación para 140 proyectos en sectores como energía limpia, transporte, agua y saneamiento, protección ambiental, infraestructura social y digital, lo que representa aproximadamente una sexta parte de los compromisos del Grupo del Banco Mundial y los principales bancos multilaterales de desarrollo en 2025, según diversas fuentes oficiales e institucionales.

Sin embargo, es discutible si el NDB puede evitar la creación de deuda. Su propósito es movilizar recursos para proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible en los países en desarrollo emergentes y en desarrollo (EMDC), tal como lo estipula su Convenio Constitutivo (la estrategia 2022-2026 menciona objetivos climáticos). Como todos los bancos, esta movilización busca capital privado, así como ampliar sus instrumentos financieros, bonos y cofinanciamiento, y busca mejorar su imagen ante las principales agencias de calificación.

En abril de 2025, los préstamos pendientes del NDB en el mercado ascendían a 21.510 millones de dólares, distribuidos en mercados de bonos e internacionales (China, Sudáfrica, Federación Rusa).

La evolución de la proporción entre el capital desembolsado y el capital movilizad, así como las condiciones y prácticas de reembolso a medida que se conceden y vencen nuevos préstamos, siguen siendo un tema que requiere atención en el futuro.

También es discutible si el NDB puede satisfacer las necesidades de transición energética y resiliencia de los países menos adelantados y de los grupos vulnerables al clima, como los pequeños Estados insulares en desarrollo, y, de hecho, si está diseñado para cubrir la brecha de financiamiento en condiciones favorables o para proporcionar subvenciones en un momento en que la estructura de financiamiento climático basada en préstamos es claramente incapaz de atender las necesidades de los países

vulnerables al clima. Además, si bien el financiamiento climático se considera una prioridad, no está claro qué define la acción climática según los criterios del proyecto.

Base crediticia limitada, salvaguardias poco claras.

Los expertos que siguen de cerca la institución señalan que, por el momento, el NDB tiene una base limitada de préstamos y empréstitos, y presenta problemas relacionados con la transparencia y las salvaguardias ambientales y sociales. Tampoco está claro hasta qué punto la gobernanza y la composición de los BRICS y del NDB influyen en las prioridades y decisiones de desarrollo, incluso a través de los criterios de selección de proyectos y ante la ausencia de mecanismos de participación de las partes interesadas.

Parece haber obstáculos para acceder al NDB, lo que indica la necesidad de actualizar las estructuras de toma de decisiones para mantener sólidas salvaguardias, transparencia y rendición de cuentas, además de aumentar la capacidad de financiación.

A medida que los BRICS se expanden, su membresía no coincide automáticamente con la del NDB. En este último, a los miembros fundadores desde 2015 (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) se han sumado nuevos miembros entre 2021 y 2026: Bangladesh (que no pertenece a los BRICS), los Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Argelia y Uzbekistán (país socio de los BRICS desde 2025). También hay miembros potenciales: Uruguay, Colombia, Etiopía (el único miembro de los BRICS en este segmento), Angola y Zimbabue (admitidos por la Junta de Gobernadores, pero que aún no han depositado sus instrumentos de adhesión). La membresía de Indonesia en los BRICS y su decisión de unirse al NDB con un compromiso de capital también fueron noticia en estos tiempos de geoeconomía volátil y centrada en la energía.

La participación accionaria se reparte a partes iguales entre los cinco miembros fundadores (18,72% del total, con un capital suscrito de 10.000 millones de dólares para cada uno), mientras que el porcentaje de participación accionaria/capital suscrito es de aproximadamente el 2,2% o inferior para los nuevos miembros que se han incorporado recientemente.

Según los Estatutos, el poder de voto de cada miembro será igual al número de acciones suscritas en el capital social del NDB (¿la base del voto ponderado?), y algunas decisiones se tomarán por mayoría simple, cualificada o especial, según lo estipulado en el Acuerdo. Los gobernadores tienen derecho a emitir los votos del país miembro que representan y los directores el número de votos contabilizados para su elección.

La versión 2016 del marco ambiental y social está disponible en el sitio web oficial de NDB. Su objetivo es gestionar los riesgos e impactos sociales y ambientales en las operaciones, los proyectos y la reputación de NDB y sus partes interesadas. La realización de evaluaciones de impacto ambiental y social, el

desarrollo de planes de gestión, la información y la participación de las partes interesadas afectadas por el proyecto, el seguimiento del desempeño ambiental y social para garantizar el cumplimiento y la presentación de informes a NDB, así como el establecimiento o mantenimiento de un mecanismo justo de resolución de quejas para estas salvaguardias, son responsabilidad exclusiva del cliente.

El NDB se reserva la función de evaluar y categorizar proyectos (indicando el alcance del impacto adverso) y realizar la debida diligencia con base en los informes de los clientes. Si bien existen requisitos obligatorios en materia de medio ambiente, reasentamiento involuntario y pueblos indígenas en virtud de las Normas Ambientales y Sociales, la cobertura se rige por acuerdos internacionales específicos de cada país. Cabe destacar también la ausencia de cualquier política o marco explícito sobre género (o cualquier referencia o disposición en los marcos de sostenibilidad o salvaguardias).

Sin duda, merece la pena evaluar desde diferentes perspectivas, tanto por parte de los optimistas como de los cínicos, el equilibrio entre los compromisos con el multilateralismo y los principios de la ONU, las promesas hechas al Sur Global y los intereses y la voluntad política de los países BRICS y los miembros del NDB en la trayectoria y las ofertas del Banco BRICS.

Anusha Lall es una investigadora centrada en el Sur Global para The Wire